

Investigaciones éticas con “Polifonías utópicas” Ethical investigations with “Utopian Polyphonies”

Rafael Liñán Vallecillos

Compositor y Pedagogo, Orquesta y Coro Nacionales de España
rafaelinan@gmail.com

Resumen:

La ética, palimpsesto colectivo que orienta sobre lo “bueno” y “recto”, es una brújula que apunta a la utopía, señalando caminos que, frecuentemente, obligan a jugarse la vida, lo que, en cualquier caso, es mejor que apoyar el “juego sucio” de esta sociedad de mercado especulativa y esclavista.

Las artes, con su potencial revelador, terapéutico y transformador, pueden dar aliento y avituallamiento en este éxodo liberador. En base a nuestra responsabilidad sobre ese potencial, creo necesario fundamentar y evaluar nuestras investigaciones y acciones utilizando insobornables criterios éticos –además de los estéticos y técnicos– y seguir la evolución de contextos y circunstancias adecuando los contenidos, metodologías y procedimientos.

En nuestro tiempo, una de las cuestiones que considero más acuciantes es “la desigualdad”, razón de ser de las estructuras sociales, políticas y económicas que dominan nuestro propio ecosistema educativo, científico y artístico. El reparto y administración de recursos y funciones, y las valoraciones y rendimientos de las distintas actividades profesionales son parte del “juego sucio” antes mencionado. ¿Y qué hacemos nosotros?

En mis actividades compositivas y pedagógicas estudio en qué medida la música contemporánea se sustenta en categorías, intereses y barreras al servicio de una cultura de mercado, discriminatoria y servil, que cuestiono con hálito utópico. Principalmente, mis investigaciones se desarrollan en performances participativas, improvisadas, polifónicas, en las que exploramos y cultivamos, de forma colectiva y en clave lúdica: el rito, la memoria, la improvisación, la respiración y la voz, el oído caleidoscópico, los timbres de los sonidos, los ritmos, armonías, contrapuntos, etc.

Palabras Clave:

ética, desigualdad, musicoterapia, utopías, canto coral

Resumen en inglés:

Ethics, a collective palimpsest that orientates on “good” and “right”, is a compass pointing at Utopia, signalling paths that, rather frequently, oblige us to risk our lives, which is better, anyway, than supporting the “unfair play” of this speculative, slavery-based market society.

The arts, with their revealing, therapeutical, transforming potential, may supply encouragement and goods for the exodus to freedom. Due to our responsibility on that potential, I esteem necessary to base and evaluate our investigations and actions using uncompromisingly ethical principles –besides the aesthetical and technical ones– as well as to follow the evolutions of contexts and circumstances, dynamically adjusting contents, methodologies, and procedures.

In our time, one of the issues I consider a priority is “inequality”, *raison d’être* of the social, political and economic structures which also dominate our own educational, scientific and artistic ecosystem. The distribution and administration of resources and tasks, as well as the value and profits of the different professional activities are a part of the “unfair play” mentioned above. And what are we doing?

In my composing and teaching, I study to what extent contemporary music is based on categories, interests, and barriers at the service of a discriminatory, servile market culture which I question with utopian spirit. Mainly, my investigations occur at participatory, improvised, polyphonic, performances where, collectively and playfully, various matters are explored and cultivated: ritual, memory, improvisation, breathing and voice, kaleidoscopic listening, the timbres of sounds, rhythms, harmonies, counterpoints, etc.

Key words en inglés:

Ethics, inequality, music therapy, Utopias, choral singing

Presentación:

Mi aportación consiste en una performance colectiva de lo que denomino “Polifonías utópicas”, músicas que nacen, suenan y crecen con la participación activa de todos/as: cantando, improvisando y escuchando. También hay “Polifonías del silencio”, aunque, en este contexto, son mucho más deseables las primeras.

El primer objetivo de estas polifonías es crear “comunidad”: todos y todas, aquí y ahora, con conciencia, sensibilidad y sentimiento de unidad, con una actitud interpenetradora, lúdica y festiva. Mi premisa es considerar este evento –al igual que un concierto o cualquier otro espectáculo– como “un mundo”, pequeño y breve, pero mundo, donde nos encontramos un puñado de personas, con distintos papeles que jugar, encerrados en un hábitat particular durante un tiempo determinado, con unas interacciones previstas, con unas expectativas y unos anhelos. Lo más importante empieza antes del “juego” propiamente dicho: cuando se reparten las funciones, cuando se establecen las categorías y las jerarquías de este mundo particular. Y como mundo, con proyección metafórica y simbólica, podemos experimentar la Utopía, vivirla en secreto mientras dure (y perdure en nuestra memoria). Desde el punto de vista ético, esto supone un estímulo y otra responsabilidad más a la hora de crear e interpretar, porque sabemos que puede despertar, disfrutar y anticipar utopías, poniéndolas al alcance real de todos/as.

Nuestros cantos en estas “Polifonías utópicas” serán pues las partes de un efímero “ritual constituyente”, algunos con un cierto carácter de himno. Si se quiere aportar más épica, podemos pensar que somos los únicos supervivientes de nuestra especie o, al menos, de nuestra tribu, celebrando nuestro nacimiento, seguido de nuestro apocalipsis.

Propuesta 1: POPurrí con hálito utópico

Blowing in the wind / Imagine

A lo largo de su historia, la música “pop” internacional, como producto cultural de masas, ha estado condicionada tanto por su industria de diseño y producción como por su mercado de distribución y consumo. En la medida que ambos –con sus ubicuas redes de tentáculos propagandísticos y macroespectáculos donde exhiben su poderío– evolucionan hacia productos más vacíos y alienantes, la música “pop” se ha vuelto más descaradamente plana e inocua. Sin embargo, en este desierto, han florecido ocasionalmente artistas que, a pesar de condicionantes y peajes, han aportado canciones cuyas esencias utópicas nos han calado y que hemos cantado como si fueran “himnos” que nos identifican: “Blowing in the wind” de Bob Dylan, “Imagine” de John Lennon, “La muralla” de

Quilapayún con texto de Nicolás Guillén , “Gracias a la vida” de Violeta Parra, “No dudaría” de Antonio Flores.

El uso de estas canciones para animar a las audiencias a participar activamente, cantando y, en algunos casos, realizando coreografías sencillas ha mostrado ser muy efectivo, con diferencias según edades, porque requieren un cierto apego y conocimiento de las mismas. Ahora nos toca a nosotros/as tener la experiencia y evaluarla.

Coros para cantar todos/as:

“The answer, my friend, is blowing in the wind. The answer is blowing in the wind”.

“Imagine all the people living for today. Imagine all the people living life in peace. Imagine all the people sharing all the world”.

Propuesta 2: Canon

En cualquier propuesta participativa, la forma musical “canon” es la que da más juego con menos recursos, por tanto la más eficiente. Sobre el Canon tradicional “Frère Jacques”, planteo diversas variaciones:

1. Modo mayor (original), con boca cerrada (sin letra).
2. Modo menor: estilo jazz (vocalización dum-dum-dum-dum), con línea de bajo.
3. Polifónico: libre modo, libre tono, mismo tempo, libre tempo (simple / doble / cuádruple).

Propuesta 3: “First Playful Meditation”

Entre las prácticas más fértiles que he ejercitado como músico destacan: nadar en sentido contrario a la corriente dominante, y explorar las antípodas del mundo propio. En 1990, tras haber conseguido consolidar mi “primer estilo”, heredero de estudios académicos y experiencias compositivas integradas en las convenciones de mi entorno generacional (Madrid, 1960), hice “borrón y cuenta nueva” y empecé a investigar con nuevas raíces para la composición. Me encontraba cursando estudios de composición y música asitida por ordenador en la Universidad de California, San Diego, bajo la dirección de Brian Ferneyhough, en un entorno artístico muy estimulante y soportativo . Encontré inspiración en obras monolíticas, lentas y austeras como “Stimmung” (1968) de Karlheinz Stockhausen y las “Number Pieces” (1987-1992) de John Cage, así como en las meditaciones de Pauline Oliveros, con la que hice varias sesiones y conciertos (2001). También, me re-encontré con históricos como Hildegard von Bingen (siglo XII), Josquin des Prés (siglo XVI) y György Ligeti (1923-2006), los cantos tántricos tibetanos y las polifonías de los pigmeos.

Frutos de este periodo son mis composiciones “POLITEIA” (1990), “Stabat Alter Mater” (1991) y “al aire” (1994). En base a esta última, propuse por primera vez en la presentación del primer número de la revista “Senderos para el 2000” (Barber y Galán, 1995) una “polifonía utópica” que denominé “First playful meditation”, que también he utilizado como “preludio” en otra composición titulada “Gugurumbé”.

Las instrucciones para todos los participantes son:

1. Piensa en una canción que “signifique mucho” para ti, cuya letra y música conozcas bien y hayas cantado otras veces.
2. Cántala con emoción, con una sonrisa de felicidad, tranquilidad y alegría, suave aunque con relieve.
3. Al menos 8 veces más lenta que la original, a “cámara lenta”, respetando las duraciones relativas tanto de vocales como de consonantes y las transiciones entre ellas, controlando la respiración.
4. Concéntrate en tu voz, al tiempo que escuchas a los demás, y disfruta, pero no intentes afinarte ni sincronizarte con nadie.
5. Disminuimos conjuntamente hasta la resonancia y el silencio.

Propuesta 4: Improvisaciones melódicas, “Conjuro Utópico” (de “Gaia”)

Esta “polifonía” supone un paso más, en la medida que invita a improvisar –a quienes lo quieran intentar– melodías y contrapuntos originales. Sobre una base de guitarra (y de efectos acusmáticos, donde sea posible) un grupo de “bordones” canta el tono LA mientras otro grupo canta MI, ambos en cualquier registro, aunque preferiblemente con un LA en el bajo. Otro grupo, de “solistas”, improvisa libremente, teniendo en cuenta que la base armónica reposa en LA.

Composiciones

Aparte de propuestas participativas en vivo, también cultivo músicas con premisas y planteamientos similares, en presentaciones más convencionales, como se puede comprobar en las siguientes grabaciones:

Conjuro

<https://soundcloud.com/rafael-linan/conjuro>

Nanay!

<https://soundcloud.com/rafael-linan/nanay-occupy>

Alborada

<https://soundcloud.com/rafael-linan/alborada>

OCNE, Área Socioeducativa

Desde 2013, formo parte del Área Socioeducativa de la Orquesta y Coro Nacionales de España, como pedagogo y compositor residente. Además de desarrollar diversos proyectos en el Auditorio Nacional de Madrid, y en centros escolares, en colaboración con el Centro de Innovación y Formación “Las Acacias” dependiente de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, realizamos actividades en hospitales (Niño Jesús), centros penitenciarios (Navalcarnero) y de

integración (Fundaciones RAIS y “Tomillo”) donde, con similares premisas y procedimientos, pongo en práctica las “Polifonías utópicas”, para la consecución de los objetivos de la OCNE.

<http://ocne.mcu.es/proyecto-educativo/>